

Para cualquier trabajo futuro que se plantee en el ámbito de la investigación sobre el español de la primera mitad del siglo XIX, será obligada la consulta de las fuentes primarias ofrecidas en *BICRES IV*; y si vastas eran las obras anteriores en las que el profesor Niederehe trabajó en solitario, el volumen presente impresiona por su extensión y nos hace esperar con gran interés la aparición del siguiente que culmine la producción bibliográfica del siglo XIX. Y, por último, si la preocupación de los autores era estar a la altura de las anteriores entregas de *BICRES* y que supusiera un avance en el conocimiento y valoración de la riqueza de la tradición lingüística española, pueden sentirse seguros de que sí se cumple. Una obra indispensable.

Referencias bibliográficas

Esparza Torres, Miguel Ángel & Elena Battaner Moro & Vicente Calvo Fernández & Adrián Álvarez Fernández & Susana Rodríguez Barcia. 2008. *Bibliografía Temática de la Historiografía Lingüística Española. Fuentes Secundarias*. Hamburgo: Helmut Buske.

Universitat de València
Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació
Avd. Blasco Ibáñez, 32
E- 46010 Valencia

Mercedes Quilis Merín
Mercedes.Quilis@uv.es

ZWARTJES, Otto. *Portuguese Missionary Grammars in Asia, Africa and Brazil, 1550-1800*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins Publishing, 2011, XIV + 359 pp.

Con la publicación de *Portuguese Missionary Grammars in Asia, Africa and Brazil, 1550-1800*, una vez más, la editorial John Benjamins contribuye a que la colección *Studies in the History of the Language Sciences* cumpla uno de sus cometidos: renovar el interés por la Historia de la Lingüística. En este caso, la obra de Otto Zwartjes se centra en las gramáticas misioneras sobre lenguas amerindias, africanas y asiáticas escritas en portugués y publicadas a lo largo de la etapa colonial.

En la introducción, el autor expone su objetivo principal, esto es, describir, analizar y evaluar dichas gramáticas. Este trabajo constituye, por tanto, la primera monografía general que dirige su interés hacia la empresa lingüística emprendida por los misioneros portugueses en Asia, África y Brasil; materia de estudio que contaba con número reducido de antecedentes, entre los que se encuentran las monografías especializadas de Buescu (1983) y Fonseca (2006). Más adelante, Zwartjes señala las causas por las que los estudios historiográficos han des-

cuidado las fuentes misioneras y hace hincapié en el valor de estos textos para las investigaciones sobre la tipología de las lenguas o sobre el desarrollo de conceptos lingüísticos. Después, el autor explica que la organización de este trabajo está fundamentada, en primer lugar, en el criterio geográfico –así, dedica capítulos independientes a la India, Japón, Brasil, África y las zonas de habla árabe y hebrea; y, en segundo lugar, cronológicamente. Antes de terminar el apartado introductorio, presenta, de forma muy acertada, a dónde quiere llegar, detallando los objetivos concretos a los que aspira en relación con fonología y ortografía, la morfosintaxis, los diccionarios y la información extra gramatical. Por último, recoge los textos que han sido objeto de su estudio (pp. 20-2), facilitando de esta manera la consulta de las principales fuentes primarias. No obstante, en este epígrafe faltan, a nuestro entender, las referencias de las obras de Araújo y Brusciotto (estudiadas en los apartados 4.2.2. y 5.2, respectivamente), aunque la información bibliográfica de estos textos sí está contenida en las referencias finales.

A esta introducción le siguen cinco bloques temáticos, que conforman el cuerpo del trabajo: *The Indian subcontinent* (pp. 23-92); *Missionary linguistics in Japan* (pp. 93-142); *Missionary linguistics in Brazil* (pp. 143-204); *African languages* (pp. 205-42); y *Arabic and Hebrew* (pp. 243-260). En el capítulo 2, Zwartjes se centra en las contribuciones de los misioneros portugueses en la India. El autor estudia aquí cinco gramáticas misioneras. La primera es el *Arte malauar* (1549) de Henriques, sobre el tamil, lengua drávida; y las demás recopilan lenguas de la familia indo-aria: el konkani, en el *Arte da lingoa canarim* de Stephens, conservado gracias a la versión ampliada de Ribeiro y otros jesuitas (1640); el bengalí, en el *Breve Compendio da Grammatica Bengala* (1743) de Assumpçam; el maratí, en la anónima *Grammatica marastta* (1778); y el hindi, en la *Grammatica indostana* (1778), también anónima. El tercer capítulo está dedicado íntegramente al *Arte da lingoa de Iapam* de Rodrigues, publicado por primera vez en 1608 en Nagasaki, y a su segunda edición, *Arte Breve da Lingoa Iapoa*, impreso en 1620 en Macao. La lingüística misionera en Brasil es objeto de estudio en el capítulo cuarto, donde Zwartjes analiza cuatro gramáticas: el *Arte de grammatica da lingoa mais vsada na costa do Brasil* (1595) de Anchieta y el *Arte da lingua brasilica* (1621) de Figueira, que describen el tupinambá; la *Grammatica da lingua geral do Brasil*, un manuscrito anónimo del siglo XVIII que se centra en otra variedad de la lengua tupí, la lengua general amazónica; y el *Arte de grammatica da lingua brasilica da Naçam Kiriri* (1699) compuesto por Mamiñani, que codifica la lengua kipeá-kiriri. En el quinto capítulo, dedicado a África, el autor examina tres gramáticas sobre lenguas del África subsahariana, todas ellas pertenecientes a la familia bantú. Se trata de los trabajos de Brusciotto à Vetralla, que estudia la lengua congoleña en *Regulae quaedam pro difficillimi Congiensium idiomatis faciliiori captu ad grammaticae normam redactae*

(1659); Dias, que se interesa por el kimbundu en su *Arte da lingua de Angola* (1697); y un jesuita anónimo, también del siglo XVII, que compone el *Arte da lingua de Cafre*. Finalmente, en el sexto capítulo, se ocupa de las dos gramáticas árabes compuestas por Baptista y Sousa y tituladas, respectivamente, *Instituições da lingua arabiga* (1774) y *Compendio da grammatica arabiga* (1795), así como del *Compendio dos principios da Grammatica Hebraica* (1773) de Paz.

Zwartjes también examina otras fuentes no gramaticales: considera tanto el *Cathecismo na Lingoa Brasilica* (1618) de Araújo, como el *Catecismo da Doutrina Christiãa na lingua Brasilica da Nação Kiriri* de Mamiani (1698), porque ambos contienen información relevante sobre la pronunciación de estas lenguas brasileñas; y estudia la *Doutrina christiãa* (1624) de Cardoso y el *Gentio de Angola suficientemente instruido* (1642 o 1643) de Pacconio y Couto, que completan los datos ortográficos sobre las lenguas subsaharianas. Por otro lado, a pesar de que la monografía está dedicada a las gramáticas, el autor considera pertinente incluir un apéndice en el que describe los diccionarios portugueses bilingües más importantes. Para ello, sigue el esquema anterior, repasando la tradición lexicográfica de las lenguas de la India, de Japón, de Brasil, del África subsahariana, así como del árabe y del hebreo, y añade una sección sobre los diccionarios del portugués con el chino, el vietnamita y el malayo.

Desde el punto de vista interno, cada capítulo comienza con una síntesis histórica que contribuye a ubicar los documentos estudiados en su contexto. Tras estas introducciones generales, Zwartjes se centra en cada autor (excepto en el capítulo sobre las gramáticas árabes, donde trata en conjunto a Baptista y Sousa), aportando datos generales sobre las lenguas descritas por cada misionero (más de una docena); además, no faltan las secciones destinadas a compilar la información biográfica existente sobre los autores de tales gramáticas. La mayoría de ellos fueron portugueses y jesuitas, como Henriques, Rodrigues, Figueira o Dias, aunque también están presentes otras nacionalidades (Stephens era inglés; Anchieta, español; y Mamiani, italiano), así como distintas órdenes religiosas (Assumpçam era agustino y los gramáticos de las lenguas árabe y hebrea eran franciscanos). Algunos clérigos compusieron, además de las gramáticas, obras doctrinales, como Stephens, que redactó una doctrina cristiana (1622); Assumpçam, un catecismo (1735 o 1743) o Rodrigues, que escribió la *Historia da Igreja do Japão* (1740). Muchos eran bilingües o políglotas, como muestran las referencias a diversas lenguas presentes en sus tratados gramaticales, y sin excepción mantuvieron una actitud abierta hacia las lenguas indígenas. Una vez ubicados los gramáticos y sus obras, Zwartjes describe la estructura de las artes misioneras, subrayando qué partes de la gramática son estudiadas por cada autor, puesto que no todos siguen el mismo criterio. Así por ejemplo, la gramática de Assumpçam no dedica ningún capítulo a tratar las cuestiones ortográfico-fonéticas de la lengua bengalí, como tampoco lo hace el autor anónimo del *Arte da lín-*

gua de Cafre; sin embargo, en la gramática tupí de Anchieta esta es la materia privilegiada.

A lo largo de estos cinco capítulos, Zwartjes también presta atención a las fuentes que pudieron emplear los misioneros a la hora de codificar las diversas lenguas indígenas. En primer lugar, subraya que los modelos latinos no dejan de estar presentes. La gramática tupí de Figueira está organizada conforme al modelo alvaresiano y en el trabajo de Mamiani también se perciben paralelismos con Manuel Álvares, sobre todo en las categorizaciones de los pronombres, las interjecciones o las conjunciones. Igualmente, Dias se vale de la gramática latina de Álvares para redactar su tratado sobre la lengua de Angola y Rodrigues se inspira en la edición japonesa del texto de Álvares, impresa en 1594 en Amakusa. No obstante, en otras ocasiones, no hay correspondencias claras entre Álvares y las gramáticas misioneras (como en el *Arte da lingoa canarim* de Stephens) o bien las artes misioneras toman como punto de partida otras gramáticas latinas de la tradición portuguesa; en concreto, Zwartjes resalta las similitudes entre la gramática bengalí de Assumpçam y el *Arte de grammatica, pera em breve saber latim* (1610) de Pedro Sánchez. El caso de las gramáticas del árabe y del hebreo es completamente diferente: tanto Baptista como Sousa se basan fundamentalmente en la gramática árabe de Erpenius y Paz continúa la tradición occidental de las gramáticas hebreas. Estos textos no desarrollan acercamientos nuevos, pero, tal y como señala el autor, merece la pena su estudio en tanto que introducen en la tradición portuguesa términos técnicos derivados del árabe y del hebreo. En segundo lugar, Zwartjes resalta que en la lingüística misionera japonesa la tradición gramatical local juega un papel importante, porque los portugueses supieron aprovecharse de los estudios previos de esta zona. La confluencia de varias tradiciones se hace palpable en la gramática de Rodrigues donde no solo se citan los autores occidentales clásicos, sino que también están presentes fuentes japonesas antiguas y contemporáneas. Una muestra clara de esta convivencia es la triple clasificación de las partes del discurso propuesta por Rodrigues: por un lado, mantiene la división en ocho partes, como en las gramáticas latinas; por otro, añade los ‘artigos’ y las ‘partículas articulares’; y por último, fundamentándose en la tradición japonesa, establece una clasificación tripartita y usa los términos metalingüísticos propios de esta tradición (*teniwoha*, *na* y *kotoba*). En tercer lugar, Zwartjes no desestima la influencia de otras tradiciones, como en el caso de Henriques –único gramático que menciona a João de Barros–, y la gramática hindí anónima, que probablemente se inspiró en otras fuentes gramaticales europeas: en las obras del gramático alemán Ketelaar (1698) y del militar británico Hadley (1772). Además, cuando es pertinente, el autor presta atención a la filiación de los textos de un área concreta. En el caso de Brasil, resalta que Figueira, aunque no la cite textualmente, se vale de la gramática de

Anchieta y la gramática tupí de 1750 toma como punto de partida algunas de las observaciones de Figueira.

Por otra parte, en cada capítulo, Zwartjes saca a la luz las aportaciones de las diversas gramáticas en relación con los aspectos ortográfico-fonológicos y morfosintácticos; ahora solo resaltamos algunas de ellas. Con respecto a la ortografía y fonología, las fuentes misioneras de la India transcriben de forma inadecuada el sistema fonológico de las lenguas estudiadas debido a la insuficiencia del alfabeto latino: Henriques no marca la diferencia entre vocales largas y breves del tamil y Stephens, aunque lo intenta, no consigue describir la riqueza del vocalismo del konkani. Sin embargo, el autor anónimo de la gramática hindi desarrolla un sistema de diacríticos bastante completo y tanto Stephens como el autor de la gramática maratí describen con acierto las consonantes retroflejas desde el punto de vista articulatorio. En África, los gramáticos estudiados tampoco desarrollaron un sistema adecuado que dé cuenta de los rasgos fonológicos característicos de las lenguas bantúes, aunque Dias fue consciente de la importancia del tono y presentó pares mínimos en los que la diferente ubicación de los ‘assentos’ conllevaba cambios en el significado. Los gramáticos de las lenguas brasileñas, en cambio, no tienen que enfrentarse a difíciles problemas a la hora de describir la estructura fonológica de estos idiomas. Anchieta emplea el sistema de diacríticos más completo y Mamiani, además del alfabeto latino, utiliza algunas letras griegas y otras usadas por ‘estrangeiros’. De igual modo, Rodrigues usa los diacríticos para evitar ambigüedades y percibe el proceso de pre-natalización del japonés.

En relación con el nivel morfosintáctico, las gramáticas de la India amplían el paradigma verbal latino para dar cuenta de otros tiempos e inventan nuevas etiquetas: ‘preterito perfeito 1’, ‘preterito perfeito 2’ y ‘preterito perfeito 3’ (Stephens); ‘preterito perfeito’ y ‘outro preterito perfeito’ (Assumpçam); o ‘preterito imperfeito pouco uzado’ y ‘preterito imperfeito mais uzado’ (el anónimo de la lengua maratí); además, el gramático del hindi usa el término ‘verbo auxiliar’ y Henriques diferencia entre ‘tempos affirmatiuos’ y ‘tempos negatiuos’ para el tamil. Por otro lado, el autor anónimo de gramática maratí, desviándose de la tradición latina, usa la expresión ‘partículas demonstrativas’ para los marcadores del caso oblicuo, dativo y acusativo, y Henriques presta atención a los tratamientos honoríficos de la lengua tamil. Además, la gramática de la lengua hindi considera el artículo una parte autónoma de la oración y distingue el ‘artículo finito’ y el ‘artículo indefinido’; pero esta distinción no se refiere a la oposición entre definido e indefinido (el, la – un, una), sino que el ‘artículo finito’ se usa para distinguir el número y el género, mientras que el ‘artículo indefinido’ también señala el caso. En Japón, Rodrigues señala el estatus de *-wa* como marcador discursivo, a través de los términos ‘denotiatio’ y ‘demostratiuo’ y de las traducciones que propone; además, son dignas de mención sus explicaciones sobre el

‘nome adjetiuo’ y los ‘verdadeiros adiectiuos indeclinaveis’ y su descripción detallada de los honoríficos. Los gramáticos de las lenguas brasileñas comprenden que deben reinterpretar el concepto de ‘caso’, puesto que en tupí los nombres carecen de caso morfológico, y perciben que la diferencia entre nombres y verbos no es tan clara como en latín. Otros aspectos destacables son la división entre verbos afirmativos y negativos propuesta por Anchieta, las observaciones de Figueira sobre la concordancia del tupí (que poco tiene que ver con la del latín), la categoría de los ‘pronomes extravagantes’ propuesta por el autor anónimo de la gramática sobre la lengua general amazónica, o la original clasificación de los adverbios que realiza Mamiani, fundamentada en el comportamiento morfosintáctico. Para las lenguas bantúes, Brusciotto y Dias enriquecen el paradigma verbal tradicional para dar cuenta de la rica morfología de estos idiomas; en particular, Dias usa los términos ‘preterito perfeito 1’, ‘preterito perfeito 2’ y ‘preterito perfeito 3’ y matiza las traducciones con frases como ‘ha pouco tempo’, ‘ha mais tempo’ y ‘ha muito mais tempo’.

Asimismo, Zwartjes pone de relieve otra información relevante que se filtra en las gramáticas misioneras relacionada con las lenguas de referencia, la variación idiomática y el didactismo. En las gramáticas objeto de estudio no solo abundan las comparaciones entre la lengua indígena y el latín, también el portugués se convierte en lengua de referencia (en Henriques); pero no es solo esta lengua la que sirve de término de comparación: Assumpçam se vale del hebreo y el arameo y Rodrigues compara los sonidos del japonés con el portugués, el italiano o el castellano; en otras ocasiones, los gramáticos confrontan dos lenguas indígenas (Stephens compara el konkani y el tamil; y Mamiani, el tupí y el kiriri). Además, los misioneros aportan diversos datos sobre la variación, geográfica o social, de las lenguas descritas. Rodrigues informa a sus lectores de la diglosia del japonés y de su variación diatópica y en la gramática anónima sobre la lengua general amazónica encontramos información sobre la variación tanto sincrónica como diacrónica de esta lengua. Finalmente, el propósito didáctico guía a los autores de tales gramáticas; por eso, la mayoría de las fuentes estudiadas no sobresalen por contener información teórica, sino por ser herramientas pedagógicas para el aprendizaje de una lengua. Sirvan como ejemplos la gramática tamil de Henriques o el *Arte Breve* de Rodrigues, un manual para principiantes. De este mismo autor, merece la pena destacar la cantidad de información sobre la historia y la cultura japonesa contenida en su gramática, así como su teoría sobre la traducción, sobre todo en lo concerniente a la terminología cristiana.

Cada uno de los cinco aparados centrales finaliza con una conclusión en la que el autor recoge los aspectos más notables de cada tradición gramatical estudiada, pero es en el capítulo séptimo de esta monografía donde Zwartjes recoge las conclusiones generales de su trabajo. Los gramáticos misioneros estudiados asumen el modelo latino; una gran mayoría se da cuenta de que este esquema

teórico es inadecuado y, entonces, inventa nuevos acercamientos para describir los rasgos particulares de las lenguas indígenas. Es decir, los misioneros usan el marco teórico grecolatino de forma flexible, adaptándolo a los datos lingüísticos de los que disponen. Para ello, como hemos ido señalando arriba, pueden seguir tres estrategias: 1) Crear un metalenguaje nuevo. 2) Modificar el significado del metalenguaje existente; en este aspecto, la reincorporación del término artículo, procedente de las gramáticas griegas, refleja la creatividad lingüística de los misioneros, pues esta voz recibe significados muy diversos. 3) O bien, utilizar el metalenguaje de las tradiciones locales, tal y como ocurre en la descripción del japonés y del árabe. Las fuentes misioneras muestran, de este modo, la interacción continúa entre los datos y las teorías lingüísticas vigentes. Así pues, de acuerdo con Zwartjes,

[...] missionaries of the period under study were fully aware of the fact that they had to shape the linguistic data into a model they were familiar with, but they were often also conscious of the fact that while some elements or features were universal, others were absent, and in other cases equivalents were present. Unfamiliar elements or features might be given new names [...], but such innovative terminology is more an exception than a rule. The main work by missionaries was the re-semanticisation of traditional terminology as words were applied for other purposes (p. 16).

Tras el apéndice dedicado a la lexicografía bilingüe, pueden consultarse las referencias bibliográficas, divididas en fuentes primarias y secundarias, un repertorio extenso y al mismo tiempo especializado. La obra finaliza con dos útiles índices: uno de autores y otro de materias y términos lingüísticos.

Consideramos un gran acierto la incorporación de las introducciones históricas que preceden a cada apartado, así como las conclusiones parciales que los cierran; también constituye una virtud de este trabajo la recopilación lexicográfica, que compila los diccionarios más importantes y, con ellos, pone de manifiesto la productividad de los misioneros. Sin embargo, en relación con las fuentes estudiadas, desde nuestro punto de vista, sería necesaria una aclaración a la siguiente pregunta: ¿hasta qué punto las gramáticas del capuchino Brusciotto y del franciscano Francisco da Paz han de ser incluidas en esta monografía si tenemos en cuenta que la primera está escrita en latín y no en portugués y que la segunda no es estrictamente una gramática misionera? No obstante, este detalle no merma la valoración global del trabajo del Prof. de la Universidad de Ámsterdam: se trata de una investigación rigurosa en las fuentes, coherente en su estructura externa e interna y que, sin lugar a dudas, cumple los objetivos propuestos al principio, pues contribuye a que los aspectos concretos sobre la lingüística misionera portuguesa sean mejor conocidos, integrándolos en su contexto y evaluando sus logros y errores. Además, Zwartjes no desecha la ocasión para revalorizar el estudio de las fuentes misioneras porque, en palabras del autor, “the missionary

linguists' contribution to the study of language is acknowledged today, but attitudes still need to change further and much research still needs to be done" (p. 2). De hecho, anuncia varias líneas de investigación que continúan abiertas: sería conveniente establecer el tipo de relaciones se establecen entre las gramáticas de la India, así como dedicar estudios exhaustivos al tratado japonés de João Rodrigues, a la gramática anónima de la lengua general amazónica o a la materia lexicográfica.

En suma, a lo largo de los sucesivos capítulos de la monografía de Zwartjes conocemos el panorama lingüístico de la India, Japón, Brasil, África y las zonas de habla árabe y hebrea desde mediados del siglo XVI hasta finales del siglo XVIII y descubrimos que los misioneros, en muchas ocasiones, fueron pioneros en el tratamiento de ciertas materias lingüísticas y que sus tratados no solo son interesantes, sino también innovadores con respecto a los modelos latinos.

Referencias bibliográficas

- Buescu, Maria Leonor Carvalhão. 1983. *O estudo das línguas exóticas no século XVI*. Lisboa: Instituto de Cultura e Língua Portuguesa & Ministério da Educação.
- Fonseca, Maria do Céu. 2006. *Historiografia lingüística portuguesa e missionária. Proposições e Posposições no Século XVII*. Lisboa: Edições Colibri.

Ana Segovia Gordillo
ana_segovi@yahoo.es